**EVANGELIO DE LA SEMANA**

**(Semana del 31 de agosto al 6 de septiembre de 2020 – Ciclo A)**

**31 de agosto:**

**Lc 4,16-30: Ningún profeta es aceptado en su patria.**

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.»

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?»

Y Jesús les dijo: «Sin duda me recitaréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo"; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún.»

Y añadió: «Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.»

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

**Comentario:**

¿Nos pasará alguna vez que cuando vemos a alguien de nuestra comunidad colaborar o destacar por alguna reflexión que hizo en Centro de Padres o frente a más personas en el colegio, decimos: “¿quién se cree?”, “si le conocemos, ahora viene a hablar o a actuar así”? o al revés, ¿nos ha pasado que actuamos de buena manera en el colegio y nos critican porque según algunas personas queremos “sobresalir” o “llamar la atención”? En lo primero, debemos moderarnos y no juzgar, en lo segundo, no hay que sentirse mal por hacer el bien, aunque a uno lo critiquen. Jesús, por anunciar quién es, lo querían botar por un barranco, nosotros, con su gracia y amor, podemos anunciar el Evangelio con nuestros actos y actitudes sin miedo al “qué dirán”. PAZ Y BIEN.

**1 de septiembre:**

**Lc 4,31-37: Los espíritus inmundos le obedecen.**

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.

Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo, y se puso a gritar a voces: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.»

Jesús le intimó: «¡Cierra la boca y sal!»

El demonio tiró al hombre por tierra en medio de la gente, pero salió sin hacerle daño. Todos comentaban estupefactos: «¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen.»

Noticias de él iban llegando a todos los lugares de la comarca.

**Comentario:**

A ver, si los espíritus inmundos obedecen al Señor… ¡más nosotros! Además, los demonios le dicen: “Sé quién eres: el Santo de Dios”, o sea, si ellos no reconocen como Dios y Señor, nosotros con mayor razón. Oremos para que Jesús entre en nosotros y se lleve los demonios de la envidia, pereza; el demonio de la lengua, ese que nos hace hablar mal de los demás, todos los demonios que perjudican nuestro actuar. PAZ Y BIEN.

2 de septiembre:

**Lc 4,38-44: Curación de la suegra de Pedro.**

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron que hiciera algo por ella. Él, de pie a su lado, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose en seguida, se puso a servirles. Al ponerse el sol, los que tenían enfermos con el mal que fuera se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno, los iba curando.

De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.» Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Al hacerse de día, salió a un lugar solitario. La gente lo andaba buscando; dieron con él e intentaban retenerlo para que no se les fuese.

Pero él les dijo: «También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.»

Y predicaba en las sinagogas de Judea.

**Comentario:**

Jesús sigue haciendo el bien, en los relatos de ayer y hoy, ha expulsado demonios y hecho curaciones. Si somos discípulos del Señor, nuestra actitud debe ser esa: ir haciendo el bien, por eso decimos: PAZ Y BIEN.

**3 de septiembre:**

**Lc 5,1-11: Serás pescador de hombres.**

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad las redes para pescar.»

Simón contestó: «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.»

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a lo socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.»

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.»

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

**Comentario:**

Antes de iniciar el fin de semana, es bueno tomar una pausa y meditar, les invito a pensar en esta frase: “…dejándolo todo, lo siguieron”. PAZ Y BIEN.

**4 de septiembre:**

**Lc 5,33-39: Vino nuevo en odres viejos.**

En aquel tiempo, dijeron a Jesús los fariseos y los escribas: «Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber.»

Jesús les contestó: «¿Queréis que ayunen los amigos del novio mientras el novio está con ellos? Llegará el día en que se lo lleven, y entonces ayunarán.»

Y añadió esta parábola: «Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo; porque se estropea el nuevo, y la pieza no le pega al viejo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino nuevo revienta los odres, se derrama, y los odres se estropean. A vino nuevo, odres nuevos. Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: "Está bueno el añejo."»

**Comentario:**

Jesús es muy claro, si abrazas la fe y quieres ser coherente con ella, debes ser alguien nuevo. Jesús es el vino y la tela nuevos, hagamos lo posible por ser odres y mantos nuevos. El contenido se adapta al recipiente, en este caso, adaptémonos nosotros, los que recibimos el contenido. PAZ Y BIEN.

**5 de septiembre:**

**Lc 6,1-5: El Hijo del Hombre es dueño del sábado.**

Un sábado, Jesús atravesaba un sembrado; sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas con las manos, se comían el grano. Unos fariseos les preguntaron: «¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?»

Jesús les replicó: «¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, tomó los panes presentados, que sólo pueden comer los sacerdotes, comió él y les dio a sus compañeros.»

Y añadió: «El Hijo del hombre es señor del sábado.»

**Comentario:**

Las normas están para seguirlas, eso es claro. Las normas religiosas igual, pero, no deben ser un yugo o una carga pesada, siempre, siempre, la persona y sus necesidades están primero. PAZ Y BIEN.

**6 de septiembre:**

**Mt 18,15-20: Corrección fraterna.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano. Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo. Os aseguro, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

**Comentario:**

Sigamos con la tradición de santificar el día del Señor en familia. Reflexionemos juntos: Cuándo algo me parece mal de alguien, ¿se lo digo en privado? ¿lo comento con los demás? ¿lo dejo en vergüenza y se lo comento delante de todos? ¿Qué me motiva a actuar así? Que el Señor nos ilumine. Paz y Bien.